

## Pepe Miñones en el recuerdo

La Coruña (Por Carlos Fernández). Ediciós do Castro, incansable en su labor de recuperación de la memoria histórica reciente de Galicia, acaba de publicar en su colección «Documentos» un libro de gran interés: «Pepe Miñones: un crimen en la leyenda (1900-1036)», del que es autor el publicista y marino corcubionés V. Luis Lamela García.

Ante todo hay que decir que el libro es apasionado, pues el autor se identifica desde las primeras líneas con la figura de su paisano, el abogado y político republicano José Miñones Bernárdez, fusilado en La Coruña el 2 de diciembre de 1936 tras un Consejo de Guerra Sumarísimo.

Lamela ha conseguido, además, reunir una valiosa documentación, especialmente la que inserta en el capítulo V y en donde a lo largo de cien páginas desfila todo el proceso que condujo a la muerte al diputado corcubionense. Un proceso en el que afloran todos los odios y pasiones que el huracán de la guerra fratricida desencadenó. Y creo, precisamente, que esos nombres y apellidos de represores, testigos falsos, y víctimas van a originar una auténtica convulsión en la comarca de Corcubión (así como en La Coruña) donde todavía las heridas de la contienda no han cicatrizado. Aquí, además, no se trata de opiniones sino de hechos; no se trata de «he oído que fulano declaró contra mengano» sino del proceso entero, con sellos y rúbricas.

¿Por qué se fusiló a Miñones casi cinco meses después de comenzada la guerra? A primera vista porque era diputado del Frente Popular, aunque perteneciente a un partido, Unión Republicana, de

los más moderados. Luego aparece como agravante su pertenencia a la masonería (de la que se suministran importantes datos con fotocopias de documentación de las logias coruñesas).

Pero también hay que tener en cuenta los motivos económicos, entre ellos la pertenencia de Miñones a Electra Popular Coruñesa, de la que fue promotor y principal accionista, así como consejero-delegado. La Electra era rival de otras empresas establecidas en La Coruña, como la Fábrica del Gas y Electricidad.

Aparte la exhaustiva documentación aportada, también se incluyen testimonios de personajes clave como la hermana del propio diputado, María Teresa; su hijo José Manuel; Buenaventura Castro Rial, Emilio González López, Domingo Quiroga, Basilio Caramés Mato, Narciso García Fernández, Francisco Ramon Ballesteros y José Alborés Gándara.

Dramáticas son las notas manuscritas del propio Miñones horas antes de su fusilamiento en La Coruña (la esquila apareció al día siguiente en «La Voz» sin especificar nada, como si hubiese fallecido de una pulmonía) y que titula «Recuerdos de última hora», finalizando con estas palabras: «Dios perdone a los que han hecho tanto mal».

Libro, pues, emocionante y de gran valor histórico, aunque algo extenso (son casi 600 páginas) sobre todo para el lector medio gallego, al que el nombre de Miñones le suena más bien poco, pues no fue sino uno más de los casi treinta diputados gallegos que fueron votados en las elecciones generales de febrero del 36.